

Estudio prospectivo la universidad pública colombiana y el desarrollo territorial

Luis Gonzalo Tejada Moreno¹

Nilsa María Marín²

Sara Ramírez Lotero³

Jorge Iván Cifuentes⁴

Jairo León Zapata⁵

Carlos David López Noriega⁶

Fernando Alonso Manco⁷

Javier Esteban Henao Herrera⁸

1- gtejada2509@gmail.com

2- Asistente de Comunicaciones y Extensión-nilsa.marin@udea.edu.co

3- Analista de proyectos BUPP en Universidad de Antioquia

4 -jorge.cifuentes.duque@gmail.com

5- Director de la Corporación Académica, ambiental-direccioncaa@udea.edu.co

6- Profesor de la Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, integrante del Grupo de investigación Derecho y Territorio, cdavid.lopez@udea.edu.co

7- Profesional en vigilancia tecnológica e inteligencia estratégica en Universidad de Antioquia y candidato a Magíster en Gestión de Innovación

8 -Analista de Planeación de la Universidad de Antioquia-javiere.henao@udea.edu.co

Resumen

Analizar las relaciones articuladas de múltiple manera entre las IES, su territorio y su ciudad, significa no solo dar cuenta de los procesos de desconcentración internos del sistema; supone también estudiar sus implicaciones espaciales inmediatas y mediatas, en el entendido de que lo territorial en el contexto actual de globalización constituye uno de los niveles en los que se producen cambios sustantivos y de larga duración. (Didou Aupetit et al., 1994, p. 427)

Dentro del análisis sobre el proceso de consolidación de la educación superior como motor de desarrollo y transformación de las sociedades, es prioritario entender la relación que la universidad pública establece con los territorios en los que se instala y sobre los cuales genera incidencia, a partir de una presencia física que materializa su misión como institución que promueve y permite la construcción de conocimiento y que instala capacidades en las comunidades, con lo cual aporta procesos y datos fundamentales para el fomento de la inteligencia territorial.

De esta manera, a partir del presente estudio, se plantea un análisis de la relación que ha establecido y de la incidencia que ha generado la universidad pública en los territorios, a través de la presencia que esta institución ha desarrollado y consolidado durante los últimos años con las diferentes estrategias de regionalización. La presente investigación se desarrolló abordando los conceptos que se relacionan en la espacialidad urbano-regional y el contexto territorial, donde la universidad despliega cada uno de sus tres (3) ejes misionales, a saber, docencia, investigación y extensión.



Por lo tanto, para su desarrollo, el objetivo general es el de determinar los posibles escenarios de desarrollo futuro para la regionalización de las universidades públicas, que sirvan como referente para la determinación de un escenario apuesta en esta materia para el país. Para el caso de los objetivos específicos, se busca dar cumplimiento al propósito principal mediante el siguiente proceso: primero, a partir de la realización de un ejercicio retrospectivo estratégico para la universidad pública y la regionalización en Colombia; segundo, con la determinación de los factores de cambio relevantes para la universidad pública y la regionalización en Colombia; y tercero, desde la articulación de los avances actuales de la universidad pública y la regionalización en Colombia con las apuestas de desarrollo planteadas en el ejercicio prospectivo.

Objeto de estudio

Para la definición del objeto de estudio de este trabajo prospectivo, como se mencionó en párrafos anteriores, se llevó a cabo una búsqueda que permitió identificar esos posibles futuros de la universidad pública en Colombia, principalmente desde su papel estratégico frente al desarrollo de los territorios desde una mirada prospectiva, enmarcada en un horizonte temporal definido hasta el año 2030.

Para esto, es importante entender que la universidad pública será decisiva al momento de generar las transformaciones necesarias en los procesos territoriales de un país como Colombia, a partir de cinco (5) aspectos fundamentales que son:

1. Facilitando la educación superior a través de la transmisión, desarrollo y preservación del conocimiento.

2. Interactuando con los sistemas territoriales presentes en los contextos con los cuales se relaciona.

3. Logrando un mayor desarrollo de lo socioespacial, desde la producción, transformación y conservación de la consciencia cultural.

4. Alcanzando el desarrollo humano de las comunidades que son impactadas por la incidencia de la universidad.

5. Mejorando la calidad de vida y las expectativas de la comunidad académica y de la sociedad en general.

Se considera entonces, que la universidad pública debe impulsar acciones estratégicas espaciotemporales en el territorio, construidas desde: primero, las dimensiones de análisis político, económico, social, tecnológico y ambiental, que materializan la actividad humana en el territorio; y segundo, de manera transversal desde las escalas local, regional y nacional. Todo esto

en un contexto global, que busque la sostenibilidad integral a partir de un crecimiento ordenado y de la agregación de valor público, que propenda por la sostenibilidad ambiental, social y económica del territorio.

Con relación a esto, es pertinente aclarar que la universidad pública tiene una razón de ser universitaria que no se diluye en el territorio, por lo que debe buscar a partir de su planeación, permanecer como institución generadora de conocimiento, con carácter autónomo y que contribuya al desarrollo libre, endógeno y sostenible de las regiones.

Otro aspecto para resaltar, es que producto de la pandemia generada por el virus de la COVID-19, se generó como respuesta y adaptación, un plano de análisis en el que se impulsó el teletrabajo y la educación virtual, lo que llevó a que, durante el desarrollo de la pandemia, se buscara articular las actividades de trabajo y educación de manera virtual y presencial. En este caso la tendencia

dominante apuntaba a enfocarse en ambas alternativas, siendo en muchos casos más eficiente el trabajo virtual que el presencial. Sin embargo, debe reconocerse que la presencialidad tiene mayor fuerza con relación al vínculo emotivo que se construye con la organización y el grupo social, algo que no es tan fácil de consolidar desde la virtualidad.

Es por esto por lo que la universidad pública debe tratar de articular estas dos formas de funcionamiento, en el plano de reconstruir su identidad institucional y en diálogo con la capacidad de entender el espacio y el territorio como mediación entre lo virtual y lo presencial, sin olvidar su razón de ser.

Marco conceptual

A partir de entender la presencia de la universidad pública en el territorio como actor y factor determinante, y al considerarse como el motor que impulsa parte del desarrollo, la reno-

vación y el progreso en los territorios (Castro Ortega, 2010), se plantea que el proceso de territorialización en el que participa como institución, se da tal y como lo muestra Aranciaga & Juarros, el cual es a través de la distribución y oferta de formación, investigación, extensión y capacitación, y que esta misma lo consolida en el territorio al ser “*asociada al desarrollo local*” (Aranciaga & Juarros, 2014). Por lo tanto, se debe reconocer su producción, sus dimensiones y su uso en el territorio, pero también caracterizar su localización y su distribución (Castro Ortega, 2010), es decir, su presencia activa en el territorio.

Ahora bien, es claro que la universidad pública en Colombia, a partir de esta acción de territorialización que ejerce y la cual proviene de las diferentes estrategias de regionalización que se dan en las regiones, ha propiciado avances en materia educativa para estos territorios, los cuales se materializan en la generación del conocimiento que allí se da. Sin embargo, es prioritario analizar una serie de asuntos de contexto, que permitirían entender de

mejor manera las dinámicas actuales.

Contexto en el que se dan un sin número de transformaciones de todo tipo en nuestros territorios, las cuales son producto de aspectos como el crecimiento vertiginoso de la población, de las dinámicas que traen consigo los nuevos desarrollos tecnológicos con la llegada de la cuarta revolución industrial y de las nuevas relaciones que se establecen en esta “*era de la globalización*”, entre otros. De igual manera, estas transformaciones, que se sustentan a través de la permanente interconexión que tenemos en el mundo, se presentan en territorios de países desarrollados y en vía de desarrollo, y han traído consigo un crecimiento desbordado en los conglomerados y en las poblaciones urbanas (Vega Jurado et al., 2018).

Estas situaciones también se evidencian en aspectos como la educación de la población, donde el factor económico se convierte en un elemento decisivo para garantizar el acceso a ella en muchos de los casos, siendo esta la razón por la que se requiere que la educación pública, en especial la educación superior, se consolide como la alternativa para avanzar en el cierre de brechas; además porque en el mismo sentido se plantea que el acceso y la disponibilidad de las infraestructuras tecnológicas para la población, es a su vez uno de los grandes retos que enfrenta la educación en nuestro entorno y en especial la educación superior pública, partiendo de la premisa planteada por Vega Jurado et al. (2018), la cual define que:

Las nuevas tecnologías se han convertido en la principal herramienta para acceder y transmitir información, al crear redes de conexión entre la población, de igual forma se presenta el surgimiento de una brecha digital, a causa de la dificultad que tiene un gran porcentaje de la población para acceder a las herramientas del mundo digital. (p. 3)

Por lo tanto, un primer aspecto para generar nuevas alternativas es trabajar en un cambio que se haga desde el interior de cada territorio, partiendo del trabajo de una forma endógena y buscando lograr mayor competitividad y protagonismo desde las ciudades y las regiones (Vega Jurado et al., 2018). Lo anterior, ante la premisa que nos encontramos inmersos en la llamada “*economía del conocimiento*”, es importante entender el papel que juegan la universidad y la educación en este momento histórico, desde lo social, desde la innovación, desde la producción de conocimiento y desde el desarrollo económico, entre otros aspectos.

También se plantea considerar desde un segundo aspecto, el que está relacionado con las estructuras políticas y las estructuras de gobierno. Estas son fundamentales para la definición de nuevas formas de participación de los diferentes actores, así como para la definición de políticas y la articulación con las diferentes instituciones y organismos públicos presentes en los territorios (Vega Jurado et al., 2018), y donde la universidad pública colombiana como actor estratégico puede tener un rol muy importante en estos asuntos.

Es decir, de acuerdo con estos aspectos planteados, para generar este impacto en los territorios desde la educación e incidir en la forma como se gestiona su desarrollo, y que permita propender por la competitividad, se entiende que este es un proceso que debe abordarse desde factores como lo físico y lo institucional, así como por aspectos más intangibles como la ciencia, la búsqueda de la creatividad, la innovación, la instalación de capacidades en la población y el fomento y cuidado del capital social, cultural y ambiental; o como lo establece

Vega Jurado et al. (2018), “debe estar enmarcado en la idea de sostenibilidad, no solo concebida desde la óptica medioambiental, sino también abordar el componente social, cultural y económico” (p. 5).

De igual forma, se considera que en lo relacionado con la misión de la universidad pública en el territorio y de acuerdo con varios de los asuntos antes expuestos, esta debe propender por la innovación en el territorio mismo, la cual debe ser entendida no solo desde la perspectiva económica y empresarial, que por ende es importante, sino también desde un enfoque basado en lo social e institucional, o más aún, buscar una “*innovación comunitaria*”, que sea entendida desde la vertiente económica, pero también desde lo social e institucional; puesto que de esta forma se considera de suma importancia para el dinamismo económico y para el desarrollo territorial (Linares García & Vásquez Santos, 2018).

Algo que se considera relacionado con lo anterior y que se es fundamental desde la presencia de la universidad, como institución que plantea alternativas en materia de educación superior pública, en pro del desarrollo de los territorios y del cierre de brechas desde lo sociocultural y económico, es el abordaje de factores como la inequidad y la pobreza que se viven con mayor fuerza en el campo y en los sectores rurales, pues ello resulta altamente preocupante “cuando se entiende que los ingresos de la familia son un determinante fundamental para el acceso a la educación de la niñez y la juventud, particularmente en el caso de la educación superior” (Arias Gaviria, 2017, p. 56).

Por lo tanto, se debe entender que el proceso de transmisión de saberes y tradiciones debe ir desde lo particular a lo colectivo y debe ser valorado

y complementado a través del vínculo que se pueda establecer con los diferentes actores sociales presentes en los territorios, puesto que en las dinámicas educativas se requiere del vínculo con las prácticas de los campesinos, asumiendo que:

La escuela rural justifica su existencia y se hace necesaria en la configuración de la vida misma, dado que allí están las técnicas campesinas y el uso de los utensilios tradicionales, a pesar de que se han visto relegados por la inserción de una escuela homogénea (Arias Gaviria, 2017, p. 58)

Por todo lo anterior, es claro que la estrategia que allí se plantee, debe recoger los saberes y elementos que identifican la vida y las costumbres de las personas que habitan en los campos, con miras a integrar todo esto en los futuros planes educativos de las instituciones rurales, a partir de lo que expresa Arias Gaviria (2017), quien plantea que “debemos pensar en una educación que los reconozca, pensada como pedagogía rural y saberes campesinos” (p. 60). Entendiendo que estos saberes son todas esas dinámicas que se dan por el uso del territorio, de procesos que se viven en lo cotidiano y que construyen su historia.

Es aquí donde la universidad pública juega un papel importante en su llegada al territorio, si se asume que uno de sus enfoques principales es el de propender por el desarrollo de conocimiento, que permita a sus beneficiarios generar ambientes propicios para el mejoramiento de las condiciones de vida y el cierre de brechas en materia social, cultural, política, económica, entre otros. Todo esto, en un trabajo conjunto con

organizaciones sociales y no gubernamentales, con otras entidades del Estado y con los diferentes representantes de los poderes económicos; donde se requiere resaltar la importancia que el Estado debe darle al desarrollo humano por encima del crecimiento económico, de acuerdo con lo que plantea Nussbaum (2017), “el crecimiento económico tampoco sirve por sí sólo para propiciar mejoras en salud y educación si no media una acción estatal directa” (p. 32).

En consecuencia, en este punto es pertinente preguntarnos sobre la manera cómo se abordan las capacidades desde la universidad pública, para retomar la interpretación que hace Nussbaum (2017), quien plantea que es “un conjunto de oportunidades (habitualmente interrelacionadas) para elegir y actuar” (p. 40), o que se entiende como el escenario donde se priorizan las posibilidades de acción y elección que se le permite alcanzar a los individuos. De igual forma, estas pueden ser: internas, que están más relacionadas con rasgos y actitudes de los individuos, y combinadas, que se relacionan con la

suma de las relaciones internas y las condiciones de las dimensiones sociales, políticas y económicas de los contextos.

Por lo tanto, a partir de todos los asuntos expuestos en los párrafos anteriores, se definen los siguientes planteamientos centrales para el estudio prospectivo:

1. La universidad pública debe participar activa y protagónicamente en la creación de condiciones de cambio, así como en la promoción de prácticas y acciones que tienen efectos territoriales transformativos permanentes, que impactan significativamente el desarrollo humano de la ciudadanía. Es decir, entender que la universidad pública se desenvuelve en un horizonte de territorialidades movibles y cambiantes.

2. La aparición de fenómenos de envergadura global, como la pandemia generada por el virus de la COVID-19, pues

aceleró los procesos y transformaciones de orden tecnológico, que finalmente también aligeraron el proceso de comprensión espacial y temporal. Por lo tanto, la universidad pública debe tener la capacidad de entender el espacio y el territorio como mediación entre lo virtual y lo presencial.

3. Los planes de desarrollo de las universidades públicas deben propender por el diálogo con otras definiciones y dinámicas estratégicas territoriales.

4. La universidad pública hoy en día se construye a partir de pares estratégicos en el mundo, en un proceso en el que estas otras universidades, como actores estratégicos, también constituyen una espacialidad geográfica alternativa.

5. La construcción de la gobernanza universitaria es fundamental para dar respuesta a lo complejo y sistémico del territorio.

Metodología

El desarrollo metodológico de este estudio se basa en una lectura temporal transversal que se define por medio de tres (3) fases principales. Para el caso de la lectura temporal transversal se adelanta primero, desde el pasado, con la pregunta por ¿de dónde venimos?; segundo, desde el presente, con la pregunta sobre ¿dónde estamos o nos encontramos?; y tercero, desde el futuro, sobre la pregunta por ¿a dónde podemos y deseamos ir?

Para el desarrollo de las tres (3) fases planteadas se definen: primero, una fase de carácter estratégico, donde se llevó a cabo el análisis retrospectivo, el análisis de la esencia del sistema y el estado del arte; segundo, una fase de formulación estratégica, donde se analizaron los factores de cambio con su respectiva priorización, así como el mapeo de actores con el posterior diseño de escenarios; y tercero, una fase de diseño estratégico, donde se definió la estrategia más adecuada para las instituciones y para el país.

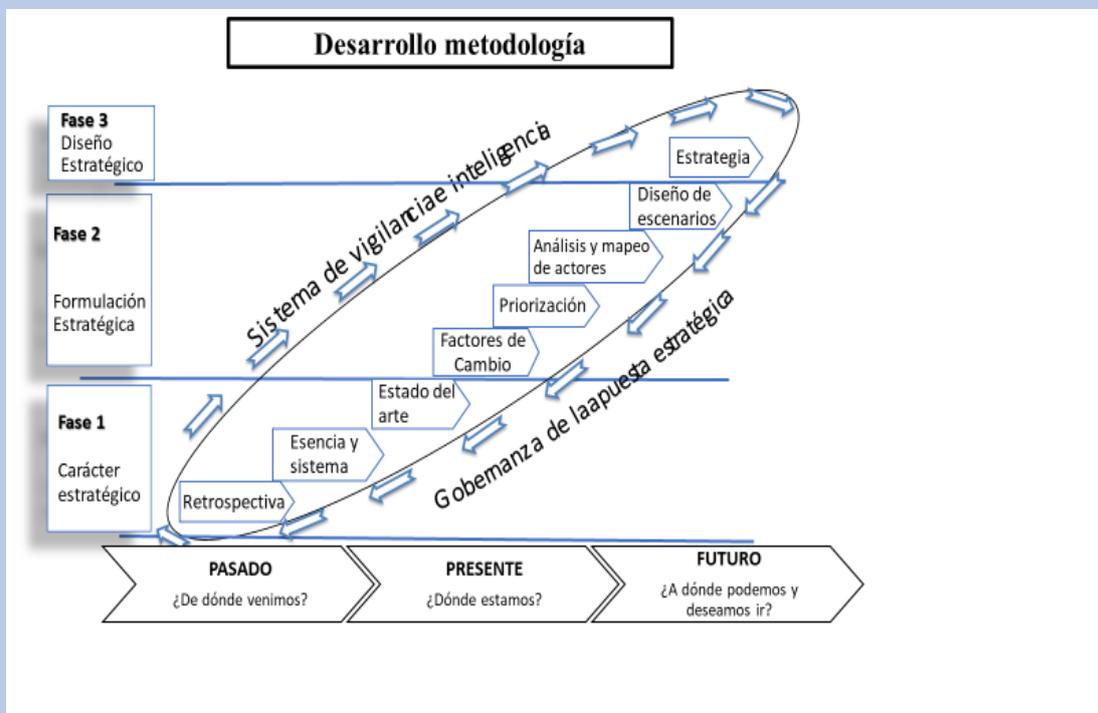


Figura 1. Esquema desarrollo metodológico

Fuente: asesor metodológico

Análisis de factores de cambio

El análisis realizado sobre los diferentes factores de cambio con su respectiva priorización permitió la identificación de cinco (5) líneas estratégicas principales que se detallan a continuación:

1. Fortalecimiento del desarrollo tecnológico y su incidencia en la regionalización: esta se considera una línea estratégica movilizadora, que está constituida por factores orientados al desarrollo tecnológico, la cual se encuentra en diálogo transformador con los territorios, desde los procesos de integración universitaria en las regiones y a los enfoques del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación – SNCTI. Desde esta posición, se fortalecerá el grado de influencia de los procesos de virtualización, el uso intenso de energías alternativas emergentes y el desarrollo de las tecnologías exponenciales como impulsores del desarrollo tecnológico en las regiones.

2. Integración universitaria a las dinámicas sociopolíticas y territoriales: esta que se considera una línea estratégica dinamizadora, da respuesta a la emergencia creciente de sindemias y orienta especialmente la integración de la universidad pública con las dinámicas territoriales, todo esto en el ámbito de los procesos de regionalización.

3. Fortalecimiento de los procesos sustantivos como base del desarrollo territorial: se considera que esta línea estratégica juega

un papel movilizador, puesto que en esta el desarrollo territorial se soporta en los desarrollos de conocimiento generados por los procesos sustantivos de la universidad (también conocidos como ejes misionales de docencia, investigación y extensión), vistos como grandes soportes para el establecimiento del modelo de gestión de conocimiento, que apunta a consolidar los procesos de regionalización desde una perspectiva estratégica.

4. Fortalecimiento de la incidencia de la regionalización universitaria en los procesos de desarrollo e integración territorial: se considera que esta línea estratégica juega un papel clave en la articulación al desarrollo e integración territorial y su orientación con dinámicas, definiciones, desarrollo de los territorios y nuevas vocaciones; siendo un elemento impulsor de los procesos de integración territorial y los sistemas de ciudades y nuevos desarrollos urbanos, todo esto en procura de la articulación con actores que inciden en el desarrollo de los territorios para la construcción de la gobernanza.

5. Desarrollo de estrategias económicas sostenibles para el fortalecimiento de la integración territorial: esta línea estratégica que se considera movilizadora, recoge la configuración de un modelo diversificado de articulación de actores del desarrollo para la sostenibilidad territorial, desde lo ambiental, lo económico y lo social, de los servicios ecosistémicos y de los recursos territoriales que, sobre la base de la integración productiva del talento colaborador local, minimiza la vulnerabilidad regional ante los cambios macroeconómicos del entorno.

Posterior al análisis de estas líneas estratégicas con sus respectivos

factores de cambio, se define a partir de las primeras el sistema estratégico de relaciones, de la siguiente manera: en un primer nivel, el cual comienza con el fortalecimiento del desarrollo tecnológico y su incidencia en la regionalización, que se encuentra a la par con el fortalecimiento de los procesos sustantivos como base del desarrollo territorial; esto genera que aparezca en un segundo nivel, la integración universitaria a las dinámicas sociopolíticas y territoriales en la implementación de intervenciones públicas; lo que finalmente propicia la aparición en un tercer nivel, que muestra el fortalecimiento de la incidencia de la regionalización universitaria en los procesos de desarrollo e integración territorial, que se encuentra a la par con el desarrollo de estrategias económicas para el fortalecimiento de la integración territorial.

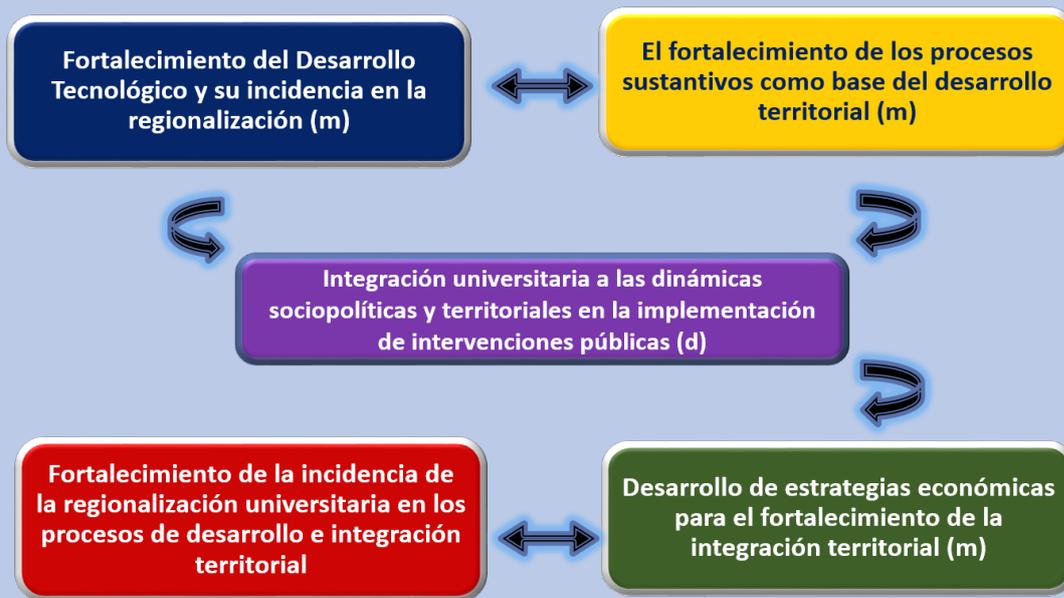


Figura 2. Sistema estratégico de relaciones

Fuente: asesor metodológico

Los escenarios

Luego del proceso de análisis de la evolución de los factores de cambio, junto con la imagen y las trayectorias construidas, además del cruce con la definición de los actores y las temporalidades, se logra la definición de tres (3) escenarios principales que se exponen a continuación:

Un primer escenario denominado “*Con el timón arribando a puerto de destino*”, en el cual se visualiza que en el año 2030 se logra la consolidación en el eje principal de desarrollo tecnológico, así como de integración del sector académico e implementación de estrategias económicas para el fortalecimiento de la integración territorial; además de una universidad pública articulada a las regiones del país para el desarrollo de conocimiento científico, en donde coincidieron diferentes actores.

En este escenario se destaca la capacidad que tienen las universidades públicas de articular diferentes lineamientos que vinculan aspectos políticos, económicos, sociales, tecnológicos y ambientales, todos en función del desarrollo territorial por medio de la universidad, en un contexto global.

De igual forma se observa el fortalecimiento integral del desarrollo universitario, el cual impactó significativamente el desarrollo de los territorios, además del desarrollo sostenible soportado en el uso intenso del conocimiento, la tecnología y la innovación a través de las políticas públicas, la normatividad y las estructuras de gobierno.

La universidad pública es reconocida como una institución esencial e ineludible para el impulso de transformaciones socialmente sostenibles, además de un actor de articulación e integración territorial en los procesos de nuevos desarrollos urbanos en los territorios y de sus nuevas vocaciones. De igual forma, se observa una participación estratégica en el fuerte

crecimiento económico experimentado en las regiones, donde se generaron polos de desarrollo al amparo de especializaciones productivas locales y del fortalecimiento de la integración territorial.

Para el caso del segundo escenario, denominado “*Con el timón sin puerto de destino*”, se observa la necesidad de reconstruir una universidad pública que fortalece el desarrollo y la integración territorial desde su proceso de regionalización, donde se apeló a los procesos sustantivos o misionales como la base del desarrollo territorial, pero la cual tuvo un crecimiento medido y lento a nivel regional.

Si bien la universidad pública encontró ese crecimiento en el eje principal de integración del sector académico, perdió el rumbo en la implementación de estrategias económicas sostenibles para el fortalecimiento de la integración territorial y no se alineó de manera efectiva con el eje de desarrollo tecnológico.

Con relación al tercer y último esce-

nario, denominado “*A la deriva de la tormenta*”, se visualiza falta de decisión para impulsar la regionalización universitaria y enfrentar los cambios necesarios acelerados por la pandemia generada en el año 2020. Esto porque se obstaculizó la expansión de la universidad pública a nivel regional, la cual perdió la orientación en su eje de desarrollo tecnológico y no tuvo la capacidad de integrar al sector académico, perdiendo además el horizonte en la implementación de estrategias económicas.

Se observa también incapacidad de articular de manera dialógica diferentes lineamientos que debían vincular aspectos de carácter político, económico, social, tecnológico y ambiental, en función del desarrollo territorial y por medio de la universidad en un contexto global. Además, esta no se consolidó en las regiones del país y el debilitamiento del desarrollo universitario afectó significativamente el desarrollo de los territorios, causando que las regiones no se alinearan al necesario desarrollo sostenible.

Otro de los aspectos para resaltar es que no se implementaron suficientes políticas públicas, ni se lograron estructuras de gobierno que impulsaran el desarrollo de la universidad y la consolidación de los territorios, generando así una profunda desarticulación y desintegración con las realidades sociopolíticas, alejando a la universidad del papel que como institución pública debió asumir. De igual forma, no se dio impulso a las estrategias económicas que seguramente habrían logrado su diversificación, generando mayores brechas en materia económica y social en todos los departamentos del país.

Lo anterior trajo consigo un estancamiento económico que generó obstáculos para el desarrollo de especializaciones productivas laborales, debido a la falta de apoyo de la investigación en la universidad pública, por lo cual esta vio disminuido su compromiso con el desarrollo regional. Esto acompañado del retraso tecnológico que incidió significativamente en el debilitamiento de la regionalización de la universidad pública colombiana, ya que no se incor-

poró la tecnología a los procesos de enseñanza de forma compleja.

Un último aspecto, pero no menos importante, es que se ignoraron desde un enfoque cultural todas las actividades de incorporación tecnológica que eran necesarias dentro de las prácticas universitarias socialmente reconocidas.

Conclusiones

Con miras a avanzar en el relacionamiento con los territorios y a alcanzar un mayor desarrollo e impacto de la universidad pública en Colombia, que sea acorde a los asuntos más favorables que han sido expuestos en el primer escenario de este estudio prospectivo, se requiere de un arduo trabajo que interprete de manera adecuada los diferentes factores de cambio identificados, con sus respectivas líneas estratégicas.

Como primera medida, es prioritario que desde la universidad pública se generen estrategias para la valoración y

preservación del medioambiente y de los recursos naturales; estrategias que involucren, por una parte, la ampliación de la presencia física con altos estándares de calidad, tanto en los espacios habilitados para el desarrollo de los 3 ejes misionales, como en las áreas verdes y los espacios públicos que se desarrollen en los territorios; y por otra parte, con el incremento en la generación de programas y actividades académicas, relacionados con temas ambientales.

De igual forma, es necesario que se avance en la consolidación de comunidad académica en las regiones, así como en el incremento de su articulación con las diferentes estructuras de gobierno, que le permita generar mayores actividades relacionadas con los ejes misionales de investigación y extensión, haciendo énfasis en una mayor incidencia desde la sostenibilidad ambiental, social y económica de los territorios.

Otro aspecto que se resalta es el de poder generar competitividad con innovación, desde los procesos formativos que se deben desarrollar y desde el aporte al sector productivo con la población formada; de igual forma, está relacionado con las estrategias de apropiación y difusión de conocimiento para el cierre de brechas, a partir del trabajo con los estratos socioeconómicos de la población que mayoritariamente reclama atención y con lo cual se deben plantear soluciones a problemáticas territoriales como la pobreza o la falta de oportunidades en materia laboral.

En relación con los aportes a la cohesión y el desarrollo social de las comunidades en los territorios, se plantea que la universidad pública: primero, debe generar estrategias en pro del fomento a la cohesión y

la justicia social, desde asuntos como las diferentes actividades de docencia, investigación y extensión ofertadas y, desde el énfasis para el acceso a los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3; segundo, efectivamente debe propiciar el enriquecimiento intelectual de la sociedad, a partir de la mejora en el acceso para personas o grupos desprotegidos en materia educativa, así como por los niveles formativos y académicos que se deben lograr en la población beneficiada; y tercero, debe generar un aporte importante en materia de innovación social, especialmente, desde la docencia y a través de las de todos los programas académicos o formativos que se tienen desde las diferentes áreas de conocimiento.

Un último aspecto que se plantea es que la universidad pública en Colombia, desde los asuntos relacionados con los avances tecnológicos, debe: primero, ampliar su infraestructura tecnológica en los territorios, con el fin de tener mayor capacidad de respuesta y oferta para el fortalecimiento tecnológico de las comunidades; y segundo, fortalecer sus estrategias para construcción y difusión de conocimiento, que se apoyen en las herramientas disponibles, permitiendo así el cierre de brechas y una mayor incidencia de sus procesos de regionalización en los territorios.

Referencias

- Aranciaga, I., & Juarros, F. (2014). Territorialización de la Educación Superior. Los primeros Centros Universitarios Regionales en la Patagonia Austral. *Revista Del IIICE*, (36), 21-30. <https://doi.org/10.34096/riice.n36.2215>
- Arias Gaviria, J. (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. *Revista Educación Y Ciudad*, 33, 53-62. <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n33.2017.1647>
- Castro Ortega, C. H. (2010). Relaciones espaciales universidad-ciudad: modelos en Bogotá. *Perspectiva Geográfica*, 1(15), 37–60. <https://doi.org/10.19053/01233769.1731>
- Didou Aupetit, S., Casanova Cardiel, H., & Universidad Nacional Autónoma de México. (1994). *Universidad contemporánea—Gestión de los sistemas de educación superior en México: Las dinámicas espaciales y urbanas* (1. ed). Centro de Estudios sobre la Universidad: M.A. Porrúa.
- Linares García, J., & Vásquez Santos, K. B. (2018). Ciudades inteligentes: ¿materialización de la sostenibilidad o estrategia económica del modelo neoliberal?. *El Ágora USB*, 18(2), 479–495. <https://doi.org/10.21500/16578031.3134>
- Nussbaum, M. C. (2017). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- Vega Jurado, J., Britton Acevedo, E., De la Fuente Sierra, P., & Negrette Escobar, I. (2018). *Territorio inteligente: Un enfoque para el desarrollo regional en Colombia: el caso Caribe y Santanderes*. Editorial Universidad del Norte